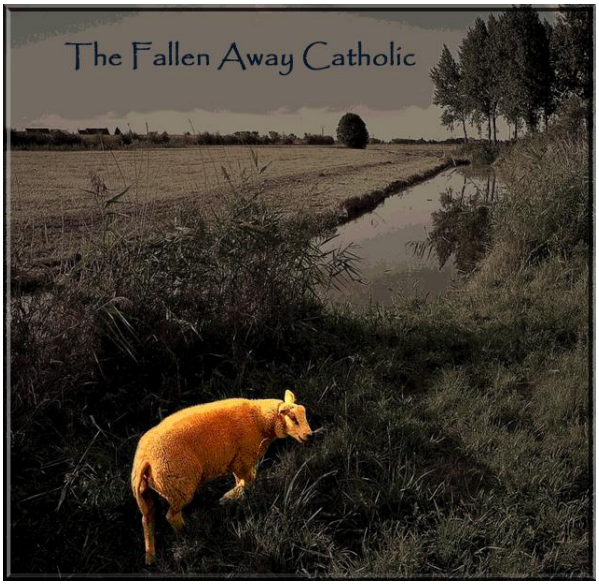

¿CÓMO PIERDEN LA FE LOS CATÓLICOS?

por el p. Michael Muller, 1880

1. *Al ir a escuelas prohibidas por la Iglesia; 2. Por el abandono de sus deberes religiosos; 3. por la lectura de libros malos; 4. Por la mundanalidad y la vida malvada. 5. por relaciones sexuales con burladores de la religión; 6. por matrimonios mixtos; 7. haciéndose miembros de sociedades secretas; 8. Por orgullo y razonamiento sutil sobre los misterios de la religión.*

1. *T*Aquí hay diferentes causas que llevan a la apostasía de la fe a la infidelidad. El medio más exitoso jamás empleado por Satanás para lograr gradualmente una separación universal de Cristo y su religión, es la introducción del sistema actual de educación pública, o estatal, escolar. Esto lo he mostrado suficientemente en mi libro, "Educación de la escuela pública". En estas escuelas no se hace mención de Dios y de la religión. El mejor medio para abolir la religión es no enseñar nada. Los niños deben ser criados infieles. Pero hay algunos que afirman que "no hay enseñanza sectaria en las escuelas públicas y, en consecuencia, un católico puede enviarles a sus hijos sin exponerlos a ningún peligro". Ahora, incluso suponiendo que realmente no hubiera enseñanza sectaria en las escuelas comunes, incluso entonces un padre católico no puede enviar a sus hijos a una escuela de este tipo sin exponerlos al mayor peligro. Aquellos que aprueban la escuela pública, porque allí no se enseña nada sectario, actúan como un hombre que desea transplantar un buen árbol joven a una parte determinada de su jardín. Al examinar el nuevo lugar, sin embargo, descubrió que el suelo estaba lleno de ingredientes venenosos, lo que pondría en gran peligro la vida del árbol. Por lo tanto, trasplantó el árbol a una colina arenosa, donde no había, de hecho, ingredientes venenosos, pero donde tampoco había alimento para el árbol. Ahora, ¿Afirmará alguien que el árbol joven no estaba en peligro de perecer en este nuevo lugar? ¿Y alguien afirmará que la fe y el alma de un niño no están en peligro de ser arruinados en esas escuelas comunes impías? Incluso si el protestantismo no se enseña allí, la infidelidad se enseña y se practica allí: y la infidelidad es aún peor que el protestantismo.

¿ Pero es realmente cierto que el protestantismo no se enseña en muchas de nuestras escuelas públicas? Lamentablemente, esto está lejos de ser el caso. Napoleón I. introdujo el sistema de escuelas públicas en Francia, a fin de que, como él honestamente declaró, "posea los medios para controlar las opiniones políticas y morales". Los puritanos y los masones, en este país, tienen claramente el mismo fin a la vista al defender el sistema actual de escuelas públicas.

*yo*En los primeros días de Nueva Inglaterra, e incluso de varios de los otros Estados de los Estados Unidos, los puritanos siempre usaron las escuelas públicas como un medio poderoso para difundir sus doctrinas peculiares. Cuando los fundadores liberales de la independencia estadounidense los despojaron de este poder, todavía lucharon durante muchos años para lograr, por medios indirectos, la injusticia que no se atrevían a mantener abiertamente. Todos recordamos cómo los niños y niñas católicos pobres de las escuelas públicas fueron acosados por colportores y proselitistas, que llenaban canastas, no con pan para los niños pobres y hambrientos, sino con tramos aceitosos, ideados para debilitar o incluso destruir. , la fe religiosa de aquellos pobres pequeños. En algunas escuelas, incluso, se instó a los niños católicos a que asistieran a las escuelas dominicales sectarias; y fotos, pasteles, y las carnes dulces fueron prometidas generosamente,

para inducirlas a ir. Los maestros fueron seleccionados con especial atención a su amargo odio a la Iglesia Católica y su celo por el propagandismo "evangélico". Hace algunos años, en Nueva Orleans, cuando la junta escolar estaba compuesta por sectarios intolerantes; muchos de ellos predicadores sectarios, todos los maestros católicos, hombres y mujeres, fueron expulsados de las escuelas, simplemente porque eran católicos.

*UNA*Y aun cuando a los niños católicos no siempre se les enseñan expresamente doctrinas que se oponen a su religión, sin embargo, los libros de texto que usan están, como he dicho, frecuentemente contaminados con prejuicios y tergiversaciones anticatólicas. Nada puede ser más evidente que el espíritu decididamente anticatólico de la literatura inglesa en todos sus departamentos. Ha crecido, desde la apostasía de Inglaterra, en un territorio anticatólico, en una atmósfera anticatólica y desde una raíz anticatólica. Es esencialmente anti-católico, y tiende, donde sea que esté en contacto con los sentimientos y principios católicos, a mancillarlo, infectarlo y corromperlo por completo. Conocimiento sano, cabeza sana, fe fuerte y gran gracia, todos estos combinados pueden, de hecho, preservar a quien la necesidad de su posición puede llevar a escuelas no católicas; pero nadie negará que esta literatura anticatólica debe ejercer una influencia más perniciosa sobre todos aquellos que, sin la preparación suficiente de la naturaleza o la gracia, se sumergen en ella, en la búsqueda de la diversión o el conocimiento. Las ideas protestantes no harán que el católico se vuelva protestante, no hay mucho peligro en eso, pero tenderán a hacerlo un infiel; destruirán sus principios sin poner a otros en su lugar; Se relajarán y matarán a todo el hombre espiritual. destruirán sus principios sin poner a otros en su lugar; Se relajarán y matarán a todo el hombre espiritual. destruirán sus principios sin poner a otros en su lugar; Se relajarán y matarán a todo el hombre espiritual.

*yo*En estas escuelas se enseña a los niños católicos que la Iglesia Católica es la guardería de la ignorancia y el vicio; se les enseña que todo el conocimiento, la civilización y la virtud que el mundo posee ahora, son la descendencia de la llamada "Reforma". No aprenden nada de la verdadera historia de España, Portugal, Italia, Francia, Irlanda, Austria y los otros países católicos de Europa; no aprenden nada de la verdadera historia de México y de los diversos países católicos de América del Norte y del Sur. Nunca han oído hablar de las vastas bibliotecas del aprendizaje católico, las ricas donaciones de la educación católica, en todo el mundo, durante siglos; nunca han oído hablar de las innumerables universidades, colegios, academias y escuelas gratuitas establecidas por la Iglesia Católica y por los gobiernos católicos en toda la cristiandad.

Más aún, los niños católicos son a menudo señalados por sus compañeros de escuela, y en ocasiones incluso por sus maestros, como objetos de ridículo. Ahora, ¿cuál es el resultado de todo este entrenamiento? La consecuencia es que los niños católicos se avergüenzan de su santa religión y desprecian a sus padres o, si tienen el coraje de resistir, sus mentes tiernas están sujetas a innumerables molestias: deben soportar una especie de martirio. Esto no es exagerado: lo tengo de buena autoridad. En términos prácticos, el sistema escolar común actual no es más que un gigantesco esquema de proselitismo e infidelidad.

*norte*Ahora bien, tenemos la intención de que nuestros hijos aprendan a amar y reverenciar a su santa Iglesia. Deseamos enseñarles que esa Iglesia ha sido, durante más de mil ochocientos años, el fiel guardián de esa misma Biblia de la que los protestantes se enorgullecen tanto y que tanto deshonran. Deseamos que nuestros hijos aprendan que la Iglesia Católica ha sido, en todas las edades, el amigo y partidario de la verdadera libertad; Es decir, la libertad unida al orden y la justicia. Deseamos que sepan que la Iglesia Católica ha sido alguna vez la celosa guardiana de la santidad del matrimonio; que ella siempre lo ha defendido contra la brutal lujuria y las cortes paganas de divorcio. Deseamos, en fin, que nuestros hijos consideren a la Iglesia como la única esperanza de la sociedad, la única salvación de su país, el único medio de preservar intactas todas las bendiciones de la libertad.

*T*Las escuelas públicas no son solo seminarios de infidelidad, son, además, en muchos casos, focos de inmoralidad. En estas escuelas, todos los niños son recibidos, sin importar cuán cruel o corrupto pueda ser él o sus padres. "Una oveja virgen", como dice el proverbio hogareño, "infecta a todo el rebaño". Entonces, un niño corrupto en una escuela es capaz de corromper y arruinar a todos los demás. Y, de hecho, ¿dónde han aprendido nuestros jóvenes el hábito vergonzoso del autoabuso y muchos otros crímenes asquerosos y poco naturales, que están llevando a tantos miles a una tumba temprana? Pregunte a esas víctimas infelices, pregunte a nuestros médicos en todo el país y le dirán que, en casi todos los

casos, fue de los compañeros malvados con quienes se asociaron en las escuelas comunes. Ah! verá, sólo en el día del juicio,

*UNA*Un cierto amigo mío, un hombre de gran aprendizaje y experiencia me escribió, un día, que él mismo había sido, en su juventud, sometido a una formación universitaria; que, sea por naturaleza o por gracia, o ambos combinados, resistió y escapó. "Pero", agrega, "desde mi observación y experiencia, yo diría que sí requirió un milagro para que los jóvenes católicos escapen de los efectos malditos de una educación no católica". He tenido oportunidades, en esta línea, que muchos sacerdotes nunca han tenido. Afirmo que un muchacho católico de años de ternura, y quizás un entrenamiento descuidado, puede ser preservado de la contaminación moral, en escuelas públicas y mixtas, por nada menos que un milagro. No voy a cortar la lógica con nadie al respecto. Es una cuestión de hecho. Por lo tanto, lo afirmo como resultado comprobado,

2. *M*todos se alejan de la fe porque sus padres descuidaron darles alguna instrucción en religión. Hay una cierta clase de padres que tienen a sus hijos instruidos en todo menos en su religión. Hay otros padres que permiten que sus hijos crezcan en la ignorancia de todo, excepto en la forma en que pueden ganar algo de dinero. Ahora, cuando se acerca el momento para que estos niños hagan su primera comunión, sus padres los llevarán al sacerdote para prepararlos para esta acción santa en una semana o dos. Ahora, ¿qué pueden aprender los niños en un par de semanas? Cierto es que lo que aprenden muy raramente entra en sus corazones. Sus corazones no están preparados para la Palabra de Dios; son ligeras y, en muchos casos, están corrompidas, y lo que aprenden se aprende de la restricción. Tan pronto como están libres de restricciones, lanzan su religión por la borda: se convierten en los peores enemigos de la Iglesia católica. El joven que prendió fuego a la Iglesia de San Agustín, en Filadelfia, Pensilvania, era católico y se glorió en poder quemar su nombre del registro bautismal. Por un justo castigo de Dios, estos niños católicos descuidados se convertirán en nuestros perseguidores. Así se verifica en estos niños lo que Dios dice a través del profeta Isaías: "Por lo tanto, mi pueblo es llevado cautivo porque no tenían conocimiento". (Isa. V, 13). Estos niños católicos descuidados se convertirán en nuestros perseguidores. Así se verifica en estos niños lo que Dios dice a través del profeta Isaías: "Por lo tanto, mi pueblo es llevado cautivo porque no tenían conocimiento". (Isa. V, 13). Estos niños católicos descuidados se convertirán en nuestros perseguidores. Así se verifica en estos niños lo que Dios dice a través del profeta Isaías: "Por lo tanto, mi pueblo es llevado cautivo porque no tenían conocimiento". (Isa. V, 13).

*T*Aquí hay otros que no desean ser instruidos en sus deberes religiosos, para que puedan prescindir más fácilmente de la obligación de cumplir con estos deberes. Ahora, es esta misma clase de hombres los que fácilmente escuchan los principios de la infidelidad, porque estos principios complacen a su naturaleza corrupta más que a los de nuestra religión santa. La clase de estos hombres es muy numerosa, y su número va en aumento cada día. Por no tener ninguna religión, ni desear tener ninguna, ¿qué es lo que se pregunta si sus hijos siguen su ejemplo? Tal como es el árbol, tal será también el fruto. Hace unas semanas, una señora católica de Nueva York le preguntó a un niño pequeño: "¿Cuántos dioses hay y quién te hizo?" El niño no pudo contestar estas preguntas. Así que la señora católica le dijo al niño: "Di, ' Hay un solo Dios; diga: 'Dios me hizo' ". Cuando la madre del niño escuchó esto, se lanzó a la pasión y dijo:" Mi hijo nunca aprenderá algo así: Dios no tiene nada que ver con mi hijo ". Mirad cómo las madres infieles criar a sus hijos!

*T*Aquí hay otros que gradualmente se alejan de la fe y se convierten en infieles, porque descuidan un deber cristiano esencial, el de la oración. "Los impíos", dice David, "son corruptos, y se vuelven abominables en sus caminos ... Se han ido todos a un lado; no son rentables juntos: no hay quien haga el bien, no, ninguno ... Destrucción e infelicidad están en sus caminos ". "Ahora, la causa de toda esta maldad", continúa David, "es porque no han llamado al Señor". Dios es la luz de nuestra comprensión, la fuerza de nuestra voluntad y la vida de nuestro corazón. Ahora, cuanto más descuidemos de orar a Dios, más experimentaremos la oscuridad en nuestra comprensión, la debilidad en nuestra voluntad y la frialdad mortal en nuestro corazón. Nuestras pasiones, las tentaciones del diablo,

3. *Esta* es otra causa especial de la pérdida de la fe: es la lectura de libros malos. Los malos libros son: 1. libros inútiles e inútiles que no sirven para nada, pero distraen la mente de lo que es bueno. 2. Muchas novelas y romances que no parecen ser tan malos, pero a menudo son malos. 3. Libros que traten profesamente de malos temas. 4. Malos periódicos, revistas, misceláneas, revistas sensacionales, semanarios, trabajos ilustrados, trabajos médicos. 5. Libros supersticiosos, libros del destino, etc. 6. Libros y tratados protestantes e infieles. *

*T*Aquí hay ciertos libros inútiles e inútiles que, aunque no son malos en sí mismos, son perniciosos, porque hacen que el lector pierda el tiempo que podría y debería pasar en ocupaciones más beneficiosas para su alma. El que ha pasado mucho tiempo leyendo estos libros, y luego va a la oración, a la misa y a la santa comunión, en lugar de pensar en Dios y de hacer actos de amor y confianza, estará constantemente preocupado por las distracciones; Porque las representaciones de todas las vanidades que ha leído estarán constantemente presentes en su mente.

*T*El molino muele el maíz que recibe. Si el trigo es malo, ¿cómo puede el molino producir buena harina? ¿Cómo es posible pensar a menudo en Dios y ofrecerle frecuentes actos de amor, oblación, petición y cosas por el estilo, si la mente está constantemente llena de basura que se lee en libros inútiles e inútiles? En una carta a su discípulo Eustochium, San Jerónimo declaró por su instrucción que, en su soledad en Belén, estaba apegado y leía con frecuencia las obras de Cicerón, y que sentía cierto disgusto por los libros piadosos, porque El estilo no fue pulido. Dios Todopoderoso, previendo el daño de esta lectura profana, y que, sin la ayuda de los libros sagrados, el santo nunca alcanzaría esa altura de santidad para la cual estaba destinado, administró un remedio, muy duro, sin duda, pero bien calculado para Hazlo vivo a su culpa. Envió una grave enfermedad sobre él, que pronto llevó al solitario al borde de la tumba. Mientras yacía en el punto de la muerte, Dios lo llamó en espíritu ante su tribunal. El santo, estando allí, oyó que el juez le preguntaba quién era. Respondió sin vacilar: "Soy cristiano; no tengo más fe que la tuya, mi Señor, mi Juez". "Tú, señor", dijo el juez; "Tú eres un ciceroniano, porque donde está tu tesoro, allí también está tu corazón". Luego ordenó que lo azotaran severamente. El siervo de Dios aulló de dolor al sentir los golpes, y suplicó misericordia, repitiendo a gran voz: "¡Ten piedad de mí, Señor! Ten piedad de mí". Mientras tanto, los que estaban alrededor del trono de ese juez enojado, cayendo de bruces ante él, comenzaron a suplicar en nombre del culpable: imploró misericordia para él, y prometió en su nombre que su falta debía ser corregida. Entonces San Jerónimo, quien, herido por el dolor de los golpes que había recibido, hubiera prometido con mucho gusto cosas mucho más grandes, comenzó a prometer y a jurar, con todo el ardor de su alma, que nunca más volvería a ser profano o mundano. Funciona, pero que leería libros piadosos, edificantes. Cuando pronunció estas palabras, volvió a sus sentidos, ante el asombro de los transeúntes, que creyeron que ya estaba muerto. Edificando libros. Cuando pronunció estas palabras, volvió a sus sentidos, ante el asombro de los transeúntes, que creyeron que ya estaba muerto. Edificando libros. Cuando pronunció estas palabras, volvió a sus sentidos, ante el asombro de los transeúntes, que creyeron que ya estaba muerto.

*S*t Jerome concluye la narración de esta triste historia con estas palabras: "Que nadie piense que fue un sueño ocioso, como aquellos que vienen a engañar nuestras mentes en la oscuridad de la noche. Llamo a presenciar el terrible tribunal ante el cual me acuesto". postrado, que no era un sueño, sino una verdadera representación de un acontecimiento real, porque cuando regresé a mí mismo, encontré mis ojos nadando con lágrimas y mis hombros lívidos y magullados con esos golpes crueles ". Finalmente, nos dice que, después de esta advertencia, se dedicó a leer libros piadosos, con la misma diligencia y celo que antes había otorgado a las obras de escritores profanos. Fue así que el Dios Todopoderoso lo indujo a ese estudio de las cosas divinas que era tan esencial para su propio progreso en la perfección, y estaba destinado a hacer mucho bien a todo el mundo cristiano.

*yo*Es cierto que, en obras como las de Cicerón, a veces encontramos sentimientos útiles; pero el mismo San Jerónimo dijo sabiamente, en una carta a otro discípulo: "¿Qué necesidad tienes de buscar un poco de oro en medio de tanta escoria, cuando puedes leer libros piadosos, en los que encontrarás todo el oro sin alguna escoria? " (Episodio ad Furian.) En cuanto a las novelas, son, en general, cuadros, y generalmente cuadros muy forjados, de pasiones humanas. La pasión se representa como hacer su fin con éxito y alcanzar sus objetivos, incluso mediante el sacrificio del deber. Estos libros, como

clase, presentan opiniones falsas de la vida; y como el error de los jóvenes es confundirlos con realidades, se convierten en los embaucadores de su propia imaginación ardiente y entusiasta, que, en lugar de tratar de controlar,

*W*Cuando la sed de leer novelas se ha vuelto insaciable, como seguramente lo hará la indulgencia, por fin llegan a vivir en una tierra de hadas irreal, en medio de héroes y heroínas absurdas de su propia creación. para el cumplimiento de los deberes comunes de este mundo cotidiano, y para la asociación con los mortales cotidianos. Las obras de ficción con más fuerza apelan a la imaginación, y cuanto más amplio es el campo que ofrecen para su ejercicio, mayores son sus peligrosas atracciones; y es demasiado cierto que, por fin, lanzan una especie de hechizo sobre la mente, que fascina tanto la atención, que se olvida el deber y se hace a un lado una obligación positiva para gratificar el deseo de desentrañar, hasta su última complejidad, la delicadeza final. -hierro en red de alguna creación airosa de fantasía. Los sentimientos ficticios son excitados, despiertan simpatías irreales, Sensibilidades sin sentido evocadas. La mente está debilitada; ha perdido esa sed loable de la verdad que Dios ha impreso en ella; lleno de un amor pernicioso de las tonterías, la vanidad y la locura, no tiene gusto por la lectura seria y las ocupaciones rentables; todo el gusto por la oración, por la Palabra de Dios, por la recepción de los sacramentos, está perdido; y, por fin, la conciencia y el sentido común dan lugar al dominio de la imaginación sin control. Tal lectura, en lugar de formar el corazón, la depura. Envenena la moral y excita las pasiones; cambia todas las buenas inclinaciones que una persona ha recibido de la naturaleza y una educación virtuosa; enfría, poco a poco, los deseos piadosos, y en poco tiempo expulsa del alma todo lo que estaba allí de solidez y virtud. Por tal lectura, Las jóvenes, de repente, pierden el hábito de la reserva y la modestia, toman un aire de vanidad y frivolidad, y no muestran más ardor que las cosas que el mundo estima, y que Dios abominan. Abogan por las máximas, el espíritu, la conducta y el lenguaje de las pasiones, que están bajo varios disfraces ingeniosamente inculcados en sus mentes y, lo que es más peligroso, encubren toda esta irregularidad con las apariencias de civismo y una forma fácil y complaciente. Humor gay y disposición.

S t. Teresa, que cayó en esta peligrosa trampa de leer libros ociosos, escribe así de sí misma: "Esta falla no logró calmar mis buenos deseos y fue la causa de mi insensiblemente caer en otros defectos. Estaba tan encantada con el placer extremo que Tomé aquí, que pensé que no podría estar contento si no tuviera un nuevo romance en mis manos. Comencé a imitar el modo, a disfrutar del estar bien vestido, a cuidar mis manos, a usar perfumes. , y para afectar todos los vanos recortes que mi condición admitió. De hecho, mi intención no era mala, porque no lo haría por el mundo, en la pasión inmoderada que tenía que ser decente, daría a cualquiera la ocasión de ofender a Dios; Ahora reconozco hasta qué punto estas cosas, que durante varios años me parecieron inocentes, son efectivamente y realmente criminales ".

C enal y peligroso, por lo tanto, es la disposición de los que desperdician su tiempo: en la lectura de libros tales como llenar la mente con un espíritu del mundo, con un amor de la vanidad, el placer, el ocio, y sin importancia; que destruyen y desperdician todos los generosos sentimientos de virtud en el corazón, y siembran allí las semillas de cada vicio. ¿Quién busca alimento de los venenos? Nuestros pensamientos y reflexiones son para la mente lo que el alimento es para el cuerpo; Porque, por ellos, se nutren los afectos del alma. El camaleón cambia su color al verse afectado por el dolor, la ira o el placer, o por el color sobre el que se sienta; y vemos que un insecto toma prestado su brillo y tono de la planta u hoja sobre la cual se alimenta. De la misma manera, cuáles sean nuestras meditaciones y afectos, nuestras almas se volverán santas y espirituales, o terrenales y carnales.

*yo*Además de sus otros peligros, muchos de estos libros, desafortunadamente, están repletos de máximas subversivas a la fe en las verdades de la religión. La literatura popular actual en nuestros días está penetrada con el espíritu de libertinaje, desde el pretencioso trimestral hasta el diario arrogante y frívolo; y las publicaciones semanales y mensuales son en su mayoría paganas o maudlin. Expresan e inculcan, por un lado, orgullo estoico, frío y pulido del mero intelecto o, por el otro, sentimentalismo vacío y miserable. Algunos emplean la habilidad del grabador para caricaturizar las instituciones y oficinas de la religión cristiana, y otros para exhibir las formas más groseras de vicio y las escenas más angustiosas de crimen y sufrimiento. La prensa ilustrada se ha convertido para nosotros en lo que el anfiteatro fue para los romanos, cuando los hombres fueron asesinados, Las mujeres se indignaron y los cristianos fueron entregados a los leones para complacer a una población degenerada. "El limo de la serpiente está sobre todo". Inculca el veneno mortal de la irreligión y la inmoralidad a través de cada poro del lector. El miasma fatal flota en toda la atmósfera literaria, se dibuja con cada respiración literaria,

corrompiendo la sangre vital de la religión en la mente y el alma. Así sucede con frecuencia que la lectura habitual de tales libros pronto elimina la fe del alma, y en su lugar introduce la infidelidad. El que a menudo lee libros malos pronto se llenará con el espíritu del autor que los escribió. El primer autor de libros piadosos es el Espíritu de Dios; pero el autor de los malos libros es el diablo, que oculta artísticamente a ciertas personas el veneno que contienen esas obras. Escrito, como son generalmente,

B ut se objeta que el libro no es tan malo. ¿De qué tratan los libros malos? ¿Qué religión enseñan? Muchos de ellos enseñan el deísmo, el ateísmo o el panteísmo. Otros ridiculizan nuestra santa religión y todo lo que es sagrado. ¿Qué morales enseñan estos libros? ¡El más lascivo! El vicio y el crimen son deificados; Los monstruos de la humanidad se presentan como verdaderos héroes. Algunos de estos libros hablan abiertamente y sin vergüenza de las cosas más obscenas, mientras que otros lo hacen en secreto, escondiendo su veneno bajo un estilo florido. Solo son los más peligrosos, porque sus contenidos venenosos entran en el corazón desprevenidos.

*UNA*La persona lamentaba mucho ver que cierto mal libro estaba haciendo tanto daño. Pensó que lo leería, para poder hablar mejor contra él. Con este objeto a la vista, leyó el libro. El final fue que, en lugar de ayudar a los demás, se arruinó a sí mismo.

*S*Digo: "Leí libros malos a causa del estilo. Deseo mejorar mi propio estilo. Deseo aprender algo del mundo". Esta no es una razón suficiente para leer tales libros. El buen estilo de un libro no hace que sus contenidos venenosos sean inofensivos. Un vestido fino puede cubrir un cuerpo deformado, pero no puede quitar su deformidad. Las serpientes y flores venenosas pueden ser muy hermosas, pero, por todo eso, no son las menos venenosas. Decir que tales libros se leen simplemente por su estilo no es cierto, porque aquellos que alegan esto como una excusa, a veces leen novelas que están escritas en un estilo malo. Hay muchos libros buenos, escritos en un estilo excelente, que lamentablemente son ignorados por estos amantes del inglés puro.

*T*o consultar esos libros para un conocimiento del mundo es otra excusa común para su lectura. Bueno, ¿dónde encontraremos un ejemplo de alguien que se convirtió en un pensador más profundo, un orador más elocuente, un hombre de negocios más experto, leyendo novelas y libros malos? Ellos solo enseñan cómo pecar, como Satanás enseñó a Adán y Eva a comer del árbol prohibido, bajo el pretexto de obtener conocimiento real; y el resultado fue la pérdida de la inocencia, la paz y el paraíso, y el castigo de la raza humana a través de todos los tiempos.

*S*Algunos profesan omitir las malas porciones y leer solo las buenas. ¿Pero cómo van a saber cuáles son las malas porciones, a menos que las lean? El pretexto es falso. Solo dejará el mal que lo odia. Pero el que odia las cosas malas no leerá los libros, a menos que esté obligado a hacerlo: y nadie está obligado a leerlos, porque hay muchos libros buenos, rentables y entretenidos que pueden leerse sin peligro.

. *T*Aquí hay una clase de lectores que se adulan a sí mismos de que los libros malos pueden dañar a otros, pero no a ellos; no les impresionan. ¡Mortales felices y superiores! ¿Están dotados de corazones de piedra, o de carne y hueso? ¿No tienen pasiones? ¿Por qué deberían estos libros lastimar a otros y no a ellos? ¿Es porque son más virtuosos que otros? ¿No es cierto que las partes malas y obscenas de la historia siguen siendo más vívidas y profundamente impresas en sus mentes que las que son más o menos inofensivas? ¿La lectura de estos libros no causó a veces esas imaginaciones y deseos prohibidos por la modestia cristiana? ¿No se acusaban a veces en la confesión de haberlos leído? Si no, deberían haberlo hecho. ¿A quién le gustaría morir con un libro así en la mano?

*R*Los lectores de libros malos, que dicen que tal lectura no los afecta, deben examinarse a sí mismos y ver si no están cegados por sus pasiones, o si han desaparecido hasta ahora en el crimen que, como un huevo revuelto, no pueden ser más corruptos de lo que ya están.

S¡Eh ese infame joven, ese corruptor de la inocencia! ¿Cuál es el primer paso a menudo de un joven reprobado que desea corromper a una niña pobre e inocente? Primero le presta un mal libro. Él cree que, si ella lee ese libro, está perdida. Un libro malo, como él sabe, es un corruptor agradable; pues vela bajo velo bajo un velo de flores. Es un corruptor descarado. El más licencioso se sonrojaría, dudaría en hablar el idioma en que se alimentan sus ojos. Pero un mal libro no se ruboriza, no siente vergüenza, ni duda. Siendo inmóvil y silencioso, coloca ante el corazón y la imaginación las obscenidades más vergonzosas. Un mal libro es un corruptor a quien el lector escucha sin vergüenza, porque puede leerse solo y retirarse cuando le plazca.

*sol*O a los hospitales y burdeles: pregúntale a ese joven que se está muriendo de una enfermedad vergonzosa; Pide a esa joven que ha perdido su honor y su felicidad; diríjase a la tumba oscura del suicidio, pregúnteles cuál fue el primer paso en su carrera descendente, y ellos responderán, la lectura de libros malos.

*UNA*Cierta joven del estado de Nueva York fue enviada a una escuela del convento, donde recibió una brillante educación. Ella hablaba siete idiomas. Deseaba entrar en un convento, pero fue impedida por sus padres. Sus padres murieron, y después de su muerte, la joven se dedicó a leer novelas. Pronto deseó imitar lo que había leído: deseaba convertirse en una heroína. Así que subió al escenario y bailó en el "Black Crook". Por fin, cayó un día en la Segunda Avenida, en Nueva York, y se rompió la pierna en seis lugares. La llevaron a un hospital, donde una buena dama le regaló un libro de oraciones. Pero ella lo arrojó lejos, y pidió una novela. Ella no escucharía al sacerdote animándola a hacer su confesión y reconciliarse con Dios. Murió impenitente, con una novela en la mano.

*UNA*Seguramente, si todos los principios de nuestra religión nos obligan a evitar las malas compañías, estamos igualmente obligados a evitar los malos libros; Para, de toda maldad, compañía corrupta, lo peor es un mal libro. No cabe duda de que las influencias más perniciosas en el trabajo en el mundo en este momento provienen de libros malos y periódicos malos. La literatura cubierta de amarillo, como se la llama, es una plaga comparada con la fiebre amarilla, el cólera y la viruela como nada: y, sin embargo, no hay cuarentena contra ella. Nunca tomes un libro en tus manos que no te verían leyendo. Evite no solo los libros y documentos notoriamente inmorales, sino también todas esas miserables revistas y novelas sensacionales y artículos ilustrados que están profusamente dispersos por todos lados. La demanda que existe para tal basura, Habla mal por el sentido moral y la formación intelectual de quienes los leen. Si desea mantener su mente pura y su alma en la gracia de Dios, debe convertirlo en un principio de conducta firme y firme para nunca tocarlos.

¿ Estaría dispuesto a pagarle a un hombre por envenenar su comida? ¿Y por qué debería ser tan tonto como para pagar a los autores y editores de libros, folletos y revistas malos, y a los editores de periódicos irreligiosos por envenenar su alma con sus principios impíos y sus vergonzosas historias e imágenes?

*sol*O, entonces, y quema todos los libros malos en tu poder, incluso si no te pertenecen, incluso si son costosos. Dos niños en Nueva York compraron una mala foto con su dinero de bolsillo y la quemaron. Un joven en Augusta, Georgia, gastó veinte dólares en comprar libros y papeles malos para quemarlos a todos. Un viajero moderno nos dice que, cuando vino a Evora, conversó con una chica en la cocina de la posada el domingo por la mañana. Examinó algunos de sus libros que le mostró, y le dijo que uno de ellos estaba escrito por un infiel, cuyo único objetivo era hacer que todas las religiones fueran despreciadas. Ella no respondió a esto, pero, entrando a otra habitación, regresó con su delantal lleno de palos secos, todos los cuales se apiló sobre el fuego y provocó un incendio. Luego tomó ese mal libro y lo colocó sobre la pila de llamas; entonces, sentándose, se sacó el rosario del bolsillo y le contó cuentas hasta que el libro se quemó por completo. (Compitum, libro ii, p. 239.) *En* los Hechos de los Apóstoles, leemos que, cuando San Pablo predicó en Éfeso, muchos de los judíos y gentiles se convirtieron a la fe: "Y muchos de los que creyeron, vinieron confesando y declarando sus hechos. aquellos que habían seguido las artes curiosas, reunieron sus libros y los quemaron antes de todo. Y contando el precio de ellos, encontraron que el dinero era cincuenta mil piezas de plata ". (Hechos xix, 18, 19.)

El joven noble, que estaba en un viaje por mar, comenzó a leer un libro obsceno, en el cual se complacía mucho. Un sacerdote religioso, al notarlo, le dijo: "¿Estás dispuesto a hacerle un regalo a nuestra Santísima Señora?" El joven respondió que sí. "Bueno", dijo el sacerdote, "deseo que, por el amor de la Santísima Virgen, renuncies a ese libro y lo arrojes al mar". "Aquí está, padre", respondió el joven. "No", contestó el sacerdote, "usted mismo debe hacerle este regalo a María". Lo hizo de inmediato. María no tardó en recompensar al noble por la gran rapidez con que arrojó el libro malo al mar; porque, tan pronto como regresó a Génova, su lugar natal, la Madre de Dios tan inflamó su corazón con amor divino, que ingresó en una orden religiosa.

4. *Otra* causa que conduce a la pérdida de la fe es la corrupción del corazón, la esclavitud de las pasiones. Encontrarás hombres que niegan la inmortalidad del alma, que niegan la eternidad del infierno, que niegan la infalibilidad de la Iglesia. Encontrarás hombres que niegan el origen divino de la confesión. Pero ¿por qué, hermanos míos, por qué? Es porque estas verdades saludables ponen un cheque a sus pasiones. No pueden creer estas verdades y, al mismo tiempo, satisfacer sus deseos criminales.

*UNA*Un hombre honesto y virtuoso nunca pensaría en dudar o contradecir estas verdades sagradas. A pesar de su orgullo innato, la mente es la esclava del corazón. Si el corazón se eleva al cielo en las alas del amor divino, la mente también se alza con él. Pero si el corazón está enterrado en el fango de las pasiones sucias, pronto exhala vapores oscuros y fétidos, que oscurecen el intelecto. La razón del infiel es el engaño de su corazón.

*T*aquí hay un hombre que una vez fue un buen católico, que solía ir a misa y confesión con regularidad. Ahora ya no va a confesarse, ahora es un infiel. ¿Pero por qué? ¿Se ha vuelto él, quizás, más iluminado? ¿Ha recibido algún conocimiento nuevo? No; el único conocimiento nuevo que ha recibido es el triste conocimiento del pecado. Creía siempre y cuando fuera virtuoso. Comenzó a dudar solo cuando comenzó a ser inmoral; se convirtió en un infiel solo cuando se convirtió en un libertino. La historia de su vida es pronto contada. Deseando gratificar sus pasiones sin moderación y sin remordimientos, trató de librarse de una religión que lo habría perturbado en medio de sus placeres ilegales. La religión se le apareció como la mano en la pared, escribiendo su perdición en medio de su juerga sin sentido. Respeto humano

5. *T* o frecuentan la sociedad de los malos, de los burladores de la religión, es, para muchos, otra de las causas de la pérdida de la fe. Un burlador de la religión es un hombre sin principios, un hombre sumido en la más absoluta ignorancia de lo que es la religión. Blasfema lo que no entiende. Se burla de las doctrinas de la Iglesia, sin saber realmente cuáles son estas doctrinas. Se burla de las doctrinas y prácticas de la religión, porque no puede refutarlas. Habla con la mayor gravedad de las bellas artes, las modas, e incluso importa lo más trivial, y convierte en ridículo a los sujetos más sagrados. En medio de su propio círculo de fops y mujeres tontas, pronuncia sus engaños poco profundos con toda la pomposa seguridad de un pedante.

*T*Aquí hay un hombre joven. Fue criado como católico. Él iba todos los días a una escuela católica hasta que hizo su primera comunión. Aprendió bien su catecismo. Pero sus padres se quejan de que ya no dice ninguna oración matutina o nocturna, que ya no va a la confesión, a la santa comunión ni a la misa los domingos. Por qué no? Es porque frecuenta la sociedad de compañeros malvados, que ridiculizan a la religión y se burlan de todo lo sagrado. "Las malas comunicaciones corrompen los buenos modales". En compañía de esos jóvenes malvados, pronto se siente avergonzado de su religión, se vuelve bastante indiferente, abandona toda práctica de piedad y, finalmente, se convierte en un infiel, un burlador de la religión.

6. *E*La experiencia ha demostrado suficientemente que los matrimonios mixtos también son una causa por la cual muchos han perdido su fe. Esta es la razón por la cual la Iglesia Católica siempre se ha opuesto a ellos. El partido católico está generalmente expuesto al peligro de perder la fe, o de volverse indiferente a ella. La educación católica de los niños también es generalmente descuidada y, a menudo, se hace imposible.

Aquí hay una congregación en uno de los Estados del Medio, que cuenta con unas doscientas familias. No hay menos de cincuenta y siete matrimonios mixtos en ella. El número de conversos no es más que seis, y el número de los que renunciaron a la religión católica es veintidós. En cuanto a los niños, actualmente hay cincuenta y cuatro que están siendo instruidos en los rudimentos de nuestra religión, y se espera que se adhieran a la práctica de sus doctrinas. Pero hay ciento treinta y siete que están recibiendo su formación religiosa en alguna secta religiosa, o se les deja crecer en la ignorancia absoluta. Hay treinta y uno más cuyo final final es todavía dudoso. El número de católicos pervertidos es casi cuatro a uno en esta congregación. No hay razón para creer que los matrimonios mixtos son menos productivos del mal en otras congregaciones.

7. *El* estado de irreligión e infidelidad en el que se sumen actualmente a millones de hombres que eran católicos, es el trabajo de las sociedades secretas de la masonería. En el primer volumen de este trabajo, Parte I, he demostrado claramente que el objetivo principal de la masonería es destruir toda la religión revelada e introducir el paganismo en su lugar. Unirse a cualquiera de las sociedades secretas es renunciar a la religión católica; Porque la Iglesia Católica ha excomulgado a todos aquellos que se han unido a una sociedad secreta. Sin embargo, hay miles de personas que se unen a estas sociedades satánicas y renuncian a Dios y su santa religión por Satanás y su obra de impiedad.

8. El paseo, y el razonamiento sutil sobre los misterios de la fe, es otro medio que el diablo usa para hacer que las personas pierdan la fe. Hay ciertos hombres orgullosos que dicen que no pueden creer un artículo así o un misterio de fe, porque es demasiado oscuro, demasiado incomprensible y contrario a la razón; no desean creer más de las verdades de la religión de lo que pueden entender. Por lo tanto, plantean tantas objeciones a las verdades reveladas, y por lo tanto exhiben una lamentable falta de razón. Para, para ser hombre, es necesario tener razón. La razón es la luz del hombre. Pero la razón nos dice que es necesario creer lo que Dios ha revelado, porque Dios no puede revelar nada más que la verdad, y que no tiene sentido en el que desea someter a su razón el mismo Autor de su razón; y que querer entender lo que está por encima de su inteligencia, es estar sin inteligencia. Hay un hombre joven. Él es un católico, que siempre creyó lo que Dios nos enseña a través de su Iglesia. Con frecuencia se asocia con alguien que, de manera sutil, razona sobre los misterios de la fe. Comienza a escucharlo con placer. La consecuencia es que se expone a todo tipo de tentaciones contra la fe. Comienza a razonar sobre sus misterios, luego a dudar de ellos, y finalmente a perder toda la fe en ellos. Muere un infiel. Comienza a razonar sobre sus misterios, luego a dudar de ellos, y finalmente a perder toda la fe en ellos. Muere un infiel. Comienza a razonar sobre sus misterios, luego a dudar de ellos, y finalmente a perder toda la fe en ellos. Muere un infiel.

A las! cuántos hay que alguna vez fueron fervientes hijos de la Iglesia Católica; ellos vivieron en la gracia de Dios, en gran felicidad y paz, pero, por la razón que acabo de dar, ¡ahora están llevando la vida malvada de los infieles! Su desgracia debe ser una advertencia para todos nosotros. Por lo tanto, "El que se cree estar de pie, tenga cuidado de que no caiga". (1 Cor. X, 12.)

**** (Nota: la condena de los "libros malos" también se aplica a otras formas de medios digitales, como Internet, películas, televisión, juegos de rol, juegos de magia, paganismo y ocultismo, etc., ya que son ocasiones frecuentes del pecado en la sociedad actual que resulta en la pérdida de la salvación tanto para los niños como para los adultos.)***

Acto de fe

Oh Dios mío, creo que eres un Dios en tres personas divinas, Padre, Hijo y Espíritu Santo; Creo que Tu Divino Hijo se hizo hombre y murió por nuestros pecados, y que Él vendrá a juzgar a los vivos y los muertos. Creo estas y todas las verdades que enseña tu Santa Iglesia Católica, porque las has revelado, que no pueden ni engañar ni ser engañadas.

Indulgencia de 3 años. Raccolta 36.